

de Catalunya

# Cine Popular

Merrie  
Christmas



20  
c/s.

BARCELONA

**Precios de Suscripción**

ESPAÑA:  
Un año . . . 10 pías.  
Seis meses. . . 5'50 "  
EXTRANJERO:  
Un año . . . 15 "  
Seis meses. . . 8 "

# Cine Popular

REVISTA  
SEMANTAL  
ILUSTRADA

Barcelona 23 de Julio 1924

Año IV - Número 178

Redacción y Administración: Calle de Bar-  
bará 15 - Apartado de  
Correos número 925  
- Teléfono 2753 A.

UN POCO DE CRITICA

## Las películas exóticas

En el género que el cine ha cometido mayores atentados a la lógica y a la realidad, es en el llamado exótico. Po ejemplo, en las películas de asunto español hechas para un público desconocedor de España, o en el de un asunto chino hecho para españoles o, en general, para europeos. Exótico, en este caso, es lo desconocido.

Con esa seguridad en que lo que iba a proyectarse en la pantalla era desconocido para la mayor parte de los espectadores, se han permitido hasta aquí, los productores de films, toda clase de licencias y de libertades, dando al público visiones completamente falsas de lo que no era fácil tener una comprobación inmediata.

Claro es que si al público español le ofrecen un asunto español falseado, la cosa resulta, además de ridícula, inadmisibile. La fantasía un poco calenturienta del argumentista o del director de escena no puede, en estos casos, desbocarse hacia lo disparatado. La realidad le amarra y no le deja escapar. Igualmente en todos los países.

Pero cuando a la busca de un éxito una casa francesa o norteamericana o italiana ha ofrecido en su propio país una película de asunto español, o sea de género exótico, las más peregrinas barbaridades han triunfado en la pantalla.

Un español que no haya viajado no ha tenido muchas ocasiones de comprobar este hecho. No le es preciso, sin embargo, para darse cuenta, por poca atención que a ello preste, de lo que se verifica, para vergüenza del cine,

en ese género denominado exótico. Si bien no nos es posible comprobar el hecho con películas que a España se refieran — y si es posible como todos saben, pues muchas españoladas hechas en el extranjero se han proyectado aquí también; — si es fácil advertirlo fijándose bien en lo que se nos ofrece de otras naciones.

Todos hemos visto, verbigracia, películas llamadas de ambiente chino que muy bien podrían haber sido hechas igualmente en Sabadell o en Sigüenza. Ni aquello era chino ni cosa que a ello se pareciese. Y lo mismo en lo que respecta a otros films de supuesto ambiente local; ya del Japón o de Alemania o de Rusia o de Turquía. Aquello no era turco, ni ruso, ni alemán, ni japonés. En cualquiera aldehuela española podía haber ocurrido lo mismo y los tipos habrían sido los mismos.

Sabido es que el arte tiene la misión de elevar lo local a categoría universal. El cine, como un arte más, está obligado asimismo a cumplir esa misión. Pues bien: esas películas supuestas exóticas, no sólo no tenían nada de universal, sino que tampoco de local. Eran obras malas en toda la extensión de la palabra.

En general, toda producción cinematográfica de hace unos años adolecía de ese tremendo defecto.

Con un descaro nunca visto, los productores de películas ofrecían anodinos engendros sin arte y sin gracia, como supuestas observaciones certeras de un ambiente exótico. Los públicos,

en su mayoría desconocedores de aquel ambiente que se les ofrecía, lo recibían, si no con complacencia, con visibles muestras de interés.

No se puede decir que los públicos hayan cambiado, pero por propia dignidad del arte de la pantalla, que no debe transigir con lo falso, se ha reaccionado contra aquella ruta equivocada y, en último análisis, poco favorable al cine. Un arte que se asienta en falsedad prepara él mismo su decadencia.

Quizá pensándolo así, los directores de las casas productoras de films empiezan a ofrecer verdaderas obras exóticas, en las cuales el ambiente está, en verdad, bien observado y no se toman en ellas la libertad de interpretar a capricho, sino de acuerdo con la realidad verdadera.

Recientemente hemos visto películas que, si no pueden ser llamadas, algunas de ellas, obras maestras, sí puede asegurarse que representan en el género exótico la entrada en buenos caminos. Citaremos, de pasada, *Venganza japonesa*, buena observación de un aspecto de la psicología de los japoneses; *Si llega el invierno*, excelente estudio de caracteres y ambiente ingleses; *El triunfo del amor*, drama representativo de cierta zona moral e intelectual norteamericana; *Las tres ilusiones*, comedia dramática de pasiones violentas, de país meridional, de Italia.

Estas obras nos dan una idea exacta de un pueblo lejano, desconocido para nosotros. Es decir, cumplen su cometido de

mostrar un país, un ambiente, una psicología exóticas.

Como en todos los demás géneros, el cine cuenta, en el exótico, con abundancia de obras malas y con un número reducido de aceptables.

Hay que apartar con apresurado además las primeras y señalar, como prueba de buen gusto, las demás. Sólo éstas dejarán, para lo sucesivo, memoria de la producción cinematográfica actual.

tos, se forma una especie de plan. Obrar bien siempre ante todos, sea lo que fuese lo que le hicieren.

Y claro. El encanto y la ternura de esta actitud van ganando a todos los habitantes de la casa, hasta el punto de que por obra de la niña termina el infierno y se augura una paz duradera.

El papel de la niña es difícil, no para una niña, sino hasta para una mujer que sea también una artista. Pues bien: Jane Mercer lo interpreta con una fidelidad, con una gracia, con una sencillez, con una maestría, realmente asombrosas.

Esta niña, que ya es una artista ahora, cuando pasen algunos años será sin disputa una de las primeras figuras de la pantalla.

Por lo que ya hace merece el elogio entusiasta de cuantos gustan de las buenas interpretaciones del arte mudo.

## ELOGIOS

# De Jane Mercer

Esta muchacha que se llama Jane Mercer es ya una gran artista. No se puede decir de ella que es una esperanza para el arte mudo: es ya una realidad evidente y extraordinaria.

No le hemos visto hacer nada más que una película, en la cual interpreta el papel de protagonista. Sin embargo, ello es suficiente para poderla llamar artista singular y para decir que es merecedora de toda clase de elogios.

Esta película que le hemos visto interpretar lleva por título *Precocidad infantil* (1) y en verdad no podía haberse dado con mejor intérprete para comedia de tal naturaleza. Jane Mercer, que es una niña, ha sabido dar vida, en la pantalla, a una niña ideada por un novelista y después por un productor de películas. Ninguno de estos dos hombres es probable que sospechara que tan bien había de ser vivida por una niña artista, la niña que ellos imaginaron para su comedia sentimental.

Jane Mercer ha hecho de su papel en *Precocidad infantil* una verdadera creación. Todos los rasgos que son característicos de una niña, todos los caprichos, todas las arbitrariedades y todas las bondades, están perfectamente reflejados en el accionar de esta muchacha.

En el argumento de la obra,

la niña es una niña buena que sus padres la envían a casa del abuelo, en donde reina la mayor frialdad imaginable y también una especie de infierno de la desavenencia. En cuanto llega la niña, y de aquí su precocidad, se da cabal cuenta de todo lo que ocurre. Sufre y la vemos sufrir, pero como una niña no puede mantenerse mucho tiempo en actitud pasiva, comienza a pensar que ella debe acabar con aquella situación: No sabe cómo acabará, pero se lo propone. Y leyendo unos consejos que su madre le había dado manuscritos,



Wanda Hawley

(1) El argumento de esta delicadísima comedia lo publica esta semana *Novela Popular Cinematográfica*.

# El argonauta escritor español

## V. Blasco Ibañez

SU VIAJE MARAVILLOSO ALREDEDOR DEL MUNDO. - EL AUTOR DE BELLISIMAS NOVELAS Y GRANDES FILMS VISITA PAISES REMOTOS

POR JORGE MAUREVERT

II

—Ocho días también en Honolulu y al Japón... Yokohama, Tokio, ciudades antes brillantes y hoy asesinadas. ¡Qué tristeza! No hablemos... Fui hasta Kioto la Santa. Allí es todo japonés. No impide esto que allí se interesen por la literatura extranjera. Mi presencia ocasiona una manifestación de literatos del país. Se me invitó a una recepción, donde fui saludado con discursos que no los comprendía, pero se me tradujo lo menos mal posible el contenido de todos y yo contesté en español, traducido frase a frase... Lo que les dije a mis compañeros nipones debió agradarles, porque uno detrás de otro me saludaron con muchas reverencias.

»Un día en una calle de Kioto me sorprendió un cartel con un torero que tenía pestañas de *samouray*, estilo japonés, estoqueando a un monstruo que pretendía ser un toro. Se me dijo que era Valentino en mi film *Sangre y Arena*.

»Fui invitado a un banquete, pura moda japonesa, donde todos los invitados sentábanse en el suelo, cosa desconcertante para los no habituados. Sobre la mesa había un *surtout* representando el mar del Japón, con sus islas, montañas y sorprendente vegetación... Bebí aguardiente de arroz, al cual prefiero el viejo coñac francés. A los postres graciosas geishas bailaron las danzas más sugestivas... De pronto un ruido ligero, como una palpación de alas de pájaros... Era simplemente un pequeño temblor de tierra que hacía estremecer los muros de papel... Las geishas continuaron sus evolucio-

nes... Habían ellas visto algo más serio que aquello.

»De Miyajima a Corea y por Seul a Mukden, la ciudad que hace veinte años vió la gran victoria de los japoneses sobre los rusos. De Mukden a Pekín en tren especial blindado con soldados y ametralladoras y reflectores potentes para iluminar la vía de noche... Es porque hay allí todavía sitios con partidas de bandoleros que atacan a los viajeros y los roban. El mes precedente habían saqueado un tren de ricos viajeros que hubieron de comprar su libertad. Yo había dejado prudentemente dinero y alhajas a bordo del «Franconia». Nada desagradable nos ocurrió.

»Llegamos a Pekín, y a propósito, sabe usted que M. Brioux, eminente académico, es un poco bromista... En su relato de un viaje a China ha escrito que antes de llegar a Pekín se pasa durante dos kilómetros por la Gran Muralla... ¿La Gran Muralla en Pekín?... Comienza a 25 ó 30 kilómetros de allí, y yo que he ido puedo decirlo... Es, además, una cosa curiosísima. Fue construída 300 años antes de nuestra era y se extiende unos 2,400 kilómetros. Está conservada en algunos sitios perfectamente casi y sus torres son intensamente pintorescas.

»Pekín es una ciudad enorme, fantástica, que me ha producido una de las emociones más penetrantes de mi viaje... La seguridad, dígame lo que se quiera, es allí absoluta. Hay tantos *police-men* como habitantes...

»Por tren fuimos a Nankín y a Shangai. Es éste uno de los puntos culminantes de mi viaje, un lugar que siempre lo recorda-

ré y que haré lo posible por volverlo a ver. Ahí es donde colocaré los personajes de mi próxima novela, sitio prodigioso donde se mezclan todas las razas del mundo... Por el litoral fuimos a Hong-Kong y de allí a Manila en las Filipinas. Tras una semana de mar, a Java y Batavia, en donde me instalé en un palacio como los que hay en el Paseo de los Ingleses, en Niza... Sepa usted que hay por el mundo 80 palacios como el Rhul o Negresco y que para habitarlos hay que ser multimillonario, o pasajero del «Franconia». En Batavia tuve una noche la sorpresa de ver bailar en mi honor a cuatro jóvenes príncipes del país con turbante de oro, falda de muselina y smoking, ostentando en la pechera de la camisa diamantes gordos como nueces. Bailaron al son de músicas de su país danzas ancestrales. Yo he visto bailar a muchas mujeres, pero jamás con el arte y gracia de los jóvenes príncipes.

»En Rangoon, capital de Birmania, que fué sin duda el Chersones de oro de Ptolomeo, visité un templo sagrado cuya construcción data de dos mil años. Era día de peregrinación de leprosos y tuberculosos, que acudían implorando remedio a sus males. Con ellos subí la escalera muy santa que conduce a las cien pagodas blancas, rosas, verdes, azules, dedicadas a Budha omnipotente.

»Entramos en el golfo de Bengala y fuimos a Calcuta y de allí en tren especial por Lucknow y Cawapora a Delhi... Es el Indostán misterioso, a la vez espléndido y sórdido, inmensa población de más de 300 millones de seres humanos mantenidos en su

miseria espantosa y en su ignorancia por un centenar de ingleses que conocen mejor que nadie el arte y la manera de dividir para reinar.

• «En Benarés, la ciudad sagrada, vimos danzar las serpientes, que se las halla por todo el país, y quemar los muertos. En el fétido y majestuoso Ganges se lava a los que han fallecido en la ciudad y luego se quema los cadáveres en una gran ara de madera de sándalo. Después sus manes irán directamente a reposarse en el jirón de Budha, en vez de ser pasto de la voracidad de los cocodrilos, del asno o del mono.

»Fuimos a dar también un paseo por los maravillosos jardines de Benarés, donde está la Torre del Silencio de que habla Kipling y donde los cadáveres de los parias son echados a los buitres, que no dejan restos en unas horas.

»Volvimos a Calcuta y en el «Franconia» fuimos a Ceylán, la isla paradisíaca, donde los hombres parecen dioses y los dioses hombres. De Colombo a Bombay, una semana de mar aun, que transcurre sin darse cuenta, y luego a Port Soudan, de donde fuí a Jartum en camello. Es el desierto inmenso con su melancolía y sus espejuelos prestigiosos... Llegamos a la séptima catarata, casi en el nacimiento del Nilo. Representa aquella venerable civilización el templo admirable de Abou Simbel, edificado y esculpido en la misma montaña, por el gran Ramsés a la gloria de Osiris Sol y que hizo guardar por cuatro colosos. Milagrosamente, está casi intacto. Se nos despertó de noche para contemplar el santuario milenario al resplandecer la aurora. ¡Qué visión el primer rayo de sol penetrando rectamente en el templo e iluminándolo patéticamente con rojos resplandores!...

»Remontando el Nilo, continuó mi viaje, paso por Assouan y llego a Luxor... Allí encuentro de nuevo la civilización con todo su horror... Palacios y villas en Niza... Ya se acabó el viaje. El

Cairo no ofrece interés para quien viene de Jartum. En Alejandría encuentro el «Franconia», que me dejó en Mónaco el 18 de marzo... Y heme aquí saturado de visiones y rebosante de los más suntuosos recuerdos. Vivo con ellos; cada bibelot, estatuíta, tela, arma que he traído, me recuerda un espectáculo, una conversación, un amanecer, una puesta de sol. ¿Viajaré más todavía? Por ahora me sería im-

posible, sabiendo que no veré nunca cosas que excedan en belleza a lo que acabo de ver... No, no podré viajar en tres o cuatro años, lo menos. Y entonces, ¿dónde estaremos?... Vamos adentro, mi querido amigo, a beber unos vasos de Jerez, vino que acabo de recibir. Esto remontará nuestro corazón, y yo, después de todas las historias que le he referido, tengo verdadera necesidad de ello...»

## En Francia se divorcian mejor

El director de escena Rupert Hughes, que acaba de realizar el film *Reno*, cuyo argumento se basa en el divorcio en los Estados Unidos, ha declarado a una revista yanqui que está convencido de que muchos americanos, asqueados por los trámites interminables indispensables en aquel país para obtener el divorcio, se marchan a Francia exclusivamente para divorciarse. Se pa-

gan el lujo de una estancia de seis meses en este país y obtienen fácilmente lo que desean.

En honor a la verdad hay que añadir — continúa diciendo Rupert Hughes— que el bello país de Francia les hace cambiar a veces de opinión, y que muchas parejas que se habían marchado de América decididas a separarse, vuelven al país de los dólares más unidas que nunca.



Gladys Walten  
la genial y bella  
artista cinematográfica, en una

escena de la película  
Casí una señora

## Cosas y casos cinematográficos

### Una novela de Edgard Selden

La compañía «Goldwyn Cosmopolitan» ha comprado los derechos cinematográficos de *Buddies*, la novela de Edgard Selden. La cinta será filmada por Marion Davies, tan pronto como ésta haya terminado *Janice Meredith*.

### El boicot a la obscuridad

En Estados Unidos se ha iniciado una campaña contra el «flirt» en las salas cinematográficas y contra los impertinentes y atrevidos que molestan a las señoras, aun cuando vayan acompañadas, aprovechando la obscuridad de la sala.

Esta campaña moralizadora del cinematógrafo, en la que no interviene la censura, está a cargo de la Federación de los Clubs Femeninos de Cleveland, la cual

confiesa que invierte en ella la friolera de 4,000 dólares mensuales.

La primera víctima de esta contienda contra ciertos discípulos de Don Juan demasiado aventajados se llama Mike Dramunin, quien fué condenado a cinco días de prisión por haber pellizcado las pantorrillas de miss Gratz, que estaba sentada a su lado, y a quien parece que no hizo gracia este temerario sistema de seducción.

### ¿Inventarían los chinos el cinematógrafo?

Existe un viejo refrán, harto vulgarizado por cierto, que asegura que nada hay nuevo bajo el sol; el cinematógrafo no podía ser una excepción. Hay una costumbre, que ya va siendo antigua, de adjudicar a los chinos todos los descubrimientos e invenciones, y el cinematógrafo

no tenía por qué escapar tampoco a esta regla. Así, pues, el cinematógrafo es un invento antiguo, más antiguo que el sol forzosamente, y fueron los chinos los que concibieron el aparato.

Efectivamente, el cinematógrafo es antiquísimo y mucho tememos que jamás se logre hallar el nombre del primer inventor.

Uno de los buscadores de esta paternidad incógnita cita la linterna mágica, descrita por el monje inglés Rogelio Bacon en 1250, queriendo el filósofo demostrar que ya los sacerdotes egipcios la utilizaban.

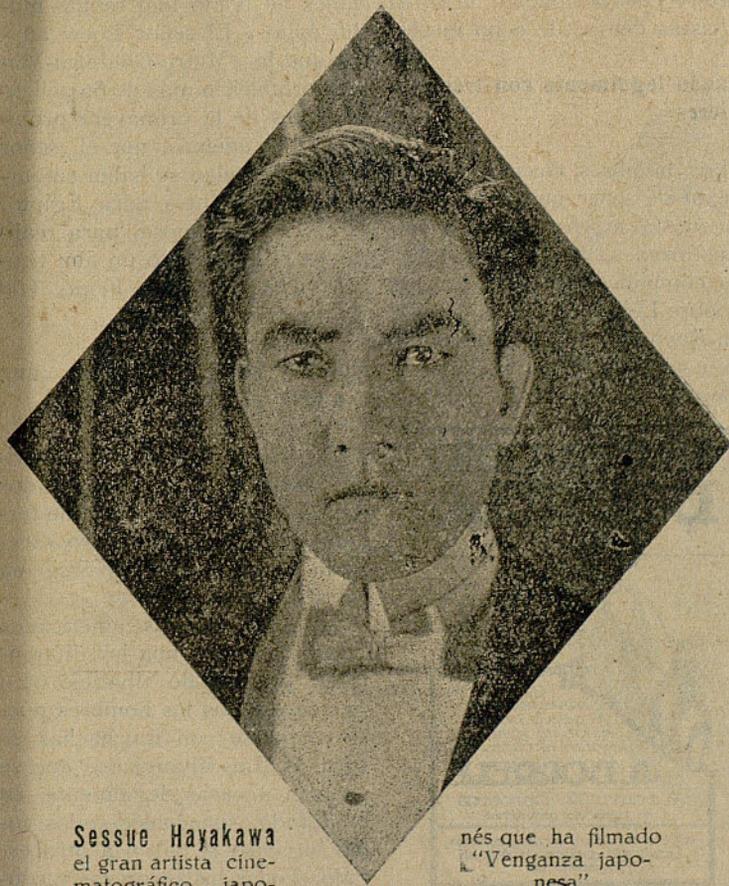
PeS ahora resulta, como decimos, que son los chinos quienes inventaron el cinematógrafo, hace de esto la friolera de más de mil años.

El escritor norteamericano llamado Sarg, que goza en Estados Unidos de cierta popularidad gracias a sus piezas de Gran Guignol, es quien propaga esta novedad.

Posee un pequeño escenario chino y una colección de pequeñas figuras recortadas, todo lo cual data del año 923; estas piezas se hallan tan bien dispuestas que un operador experimentado puede obtener fácilmente efectos curiosísimos. Cuando Mr. Sarg descubrió sus figuras, se dispuso a buscar todo lo que en arte y en literatura pudiera relacionarse con su descubrimiento y fué después de ímproba tarea que logró reconstruir el original escenario.

Las figuras están hechas de madera indestructible y pintadas con extractos vegetales, que no han cambiado a pesar del tiempo transcurrido.

Bien mirado, quizá no vayan del todo desencaminadas estas teorías. No cabe duda que la proyección de la luz fué aprovechada por primera vez como espectáculo cuando a uno se le ocurrió hacer aparecer la sombra sobre una pared o una sábana colgada; esta diversión se conoce, como todos sabemos, con el nombre de «sombras chinescas» y ese debe ser el verdadero génesis del «séptimo arte».



Sessue Hayakawa  
el gran artista cinematográfico japonés

nes que ha filmado  
«Venganza japonesa»

# Anécdotas, noticias, estrenos y asuntos cinematográficos de todo el mundo

(Servicio especial del Consortium de Presse)

## El cine en la iglesia

En un mitin que se celebró el mes pasado en Jacksonville, en los Estados Unidos, el pastor Edwin Carleton Gillette, perteneciente a una de las diócesis más aristocráticas de Nueva York, hizo un *speech* en favor de la introducción del cine en las iglesias, por ser, dijo, uno de los medios más eficaces para demostrar los estragos ocasionados por las pasiones en las sociedades modernas. El reverendo Carleton propuso que al final de cada sermón se presentara a los fieles un film dramático, que serviría de demostración a lo predicado anteriormente.

El reverendo añadió que si bien es verdad que desde tiempo inmemorial los sermones se empiezan con una parábola, ésta sería de mucho más provecho si se presentase por medio de imágenes vivientes.

## Un nuevo film de Ernst Lubitch

El título escogido por Ernst Lubitch para su nueva producción es *Three Women* (*Tres mujeres*). Las *stars* que veremos en dicha película son Pauline Frederick, May MacAvoy, Marie Prevost, Lew Cody, Pierre Gendron y Mary Carr.

## El divorcio por una peseta

No puede decirse que el divorcio que se obtiene por una peseta sea realmente caro.

Este es el precio de esta pequeña formalidad jurídica en Rusia. A lo menos, así lo dice Rupert Hughes, director de escena de la «Goldwyn Cosmopolitan», el cual ha hecho una encuesta muy documentada, para la realización de la película *Re-*

*no*, cuyo argumento se basa en el divorcio en los Estados Unidos.

Este film, que constituye una sátira de las leyes matrimoniales en Norteamérica, será presentado dentro de poco en los países latinos. Puede decirse que presentará gran interés documental.

## Carewe contrata a Nazimova

Edwin Carewe acaba de empezar la realización del film *Madonna of Streets* (*Virgen de la Calle*), en el que aparecerá Nazimova, la cual se ha ausentado de la pantalla por espacio de dos años. También veremos en esta producción a la *star* Milton Sills. Carewe cuenta concluir la toma de vistas dentro de ocho meses.

## Casado legalmente con tres mujeres

Los hombres casados que se quejan de tener una esposa que les cuesta mucho dinero y que transforma su vida en un infierno, compadecerán seguramente al pobre Lew-Cody, el cual, en el film *Reno* (que trata del divorcio) posee tres esposas completamente legales.

El único paliativo de tan terrible destino, es que los papeles de las tres esposas son interpretados por las encantadoras artistas Carmel Myers, Elena Chadwyck y Hedda Hopper.

## Fred Niblo dirigirá «Ben-Hur»

Antes de embarcarse para Roma en el «Leviathan», el señor Marcus Loew ha declarado lo siguiente a los periodistas que se encontraban presentes: «La razón de que hayamos designado a Fred Niblo para dirigir el superfilm *Ben-Hur*, en sustitución de Carlos Brabin, que se encuentra enfermo, es, sencillamente, que hasta hoy día todas las producciones de Niblo han tenido mucho éxito.» El señor Loew añadió que la «Metro-Goldwyn-Mayer» produciría más de 60 películas antes de la primavera próxima. Dijo, además, que el señor Marshall Neilan se había embarcado el día antes para Egipto, junto con su esposa, para realizar en el extranjero un film titulado *The Sporting Venus* (*La Venus deportiva*).

## Rupert Hughes termina una nueva película

El director de escena americano Rupert Hughes, realizador de *Almas en venta*, acaba de terminar un nuevo film cuyo escenario se basa en el divorcio en los Estados Unidos.

Los 48 estados americanos tienen cada uno una ley diferente en materia de divorcio. En ciertos estados los hombres pueden casarse con muchachas de 12 años. Los divorciados que se vuelven a casar legalmente en un estado, son considerados como bigamos si pasan a otro estado. Todas las sorpresas y con-

DEPILATORIO  
BORDELL



tradiciones de esa jurisprudencia se hallan expuestas en el film *Reno*, que será presentado dentro de poco al público latino.

**Aunque el espectador lo dude, el actor corre peligros**

Muy a menudo los espectadores creen que las acrobacias que presencian en algunas películas no son más que trucos, y la mayor parte de las veces no se dan cuenta del peligro que corren los artistas.

Ultimamente, para la realización de un film titulado *El hombre del cardenal*, los actores John Charles Thomas y Henry C. C. Mills simulaban un duelo a caballo. De pronto uno de los caballos se encabritó y a toda carrera vino a dar con la cabeza contra un árbol.

El caballo se mató y el jinete escapó por milagro a la muerte.

**Para «Ben-Hur»**

Antes de partir para Italia, en donde tiene que filmar *Ben-Hur* para la «Goldwyn Cosmopolitan», Miss Carmel Myers ha reunido en uno de los salones del Comodore Hotel de Nueva York a un grupo de artistas conocidos, así como también a algunos críticos de los diarios más importantes de la City. Miss Myers les ha ofrecido un te de despedida, pues esta simpática artista permanecerá ausente durante varios meses.

**Una indemnización de 35,000 dólares**

Un film ha sido admitido últimamente como prueba en la vista de una causa. Es la primera vez que este hecho se presenta en la historia. Esta novedad ha tenido lugar en los Estados Unidos, en el estado de Luisiana, para más precisión.

Mientras se estaba impresionando un film de actualidades en plena calle, un tranvía atropelló a un joven, el cual resultó gravemente herido. Sus padres llevaron el asunto ante los tribunales con el objeto de obtener una indemnización de 35,000 dólares.

Para probar la responsabilidad de la compañía de tranvías, el abogado presentó ante el jurado el film en que había quedado impresionado el accidente.

La prueba fué admitida y la compañía condenada a pagar la indemnización que se pedía.

**Los alemanes no tienen dinero, pero...**

La revista cinematográfica alemana titulada *Lichtbildbühne* ha nombrado dos representantes para Norteamérica, uno en Hollywood y el otro en New York. El representante en Hollywood es la señorita Alma Rita Meihauen.

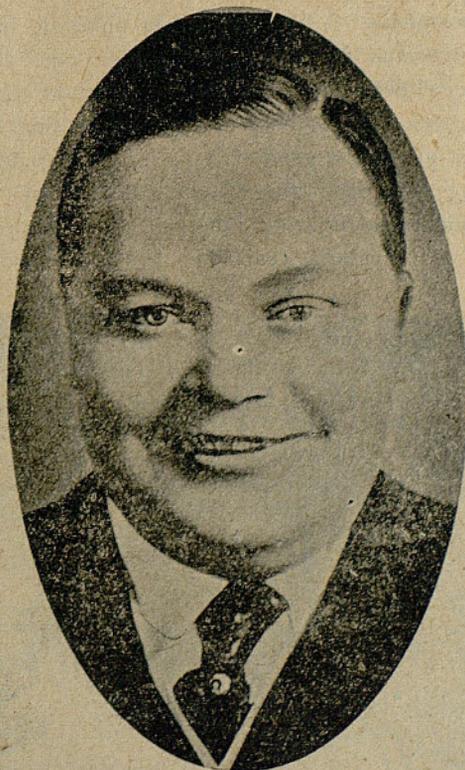
Este hecho da a suponer que las revistas cinematográficas en Alemania cuentan con un presupuesto que envidiarían seguramente muchas revistas de otros países.

**Música especial para cintas cinematográficas**

Entre las compañías estadounidenses se extiende cada día más la costumbre de suministrar a los directores de cinematógrafo la música que, según dichas compañías, conviene mejor a la clase de films que pasa la sala en cuestión.

No contentas con indicar los trozos musicales cuyo ritmo es apropiado a la proyección, las compañías encargan algunas veces a compositores conocidos la creación del acompañamiento musical de su producción.

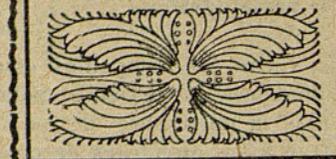
No pase sin leer detenidamente nuestras columnas de información recibida directamente para esta revista



Roscoe Arbuckle (Fatty)



# PRECOCIDAD INFANTIL



Entre las muchas películas que la marca «Universal» ofrece de continuo, dándonos a conocer toda la diversidad de géneros a los que el cine ha dedicado su atención, merece señalarse, aun entre las más buenas que nos ha ofrecido, ésta que lleva por título *Precocidad infantil*.

Pocas veces se ha logrado llevar a la pantalla, con tanto acierto, un argumento sentimental en el que juega principal papel una niña.

Excepto los films en que interviene Chiquilín, todos los demás que hemos visto de niños no nos han dejado recuerdo duradero, prueba evidente de su poca importancia.

En *Precocidad infantil*, además de ser el personaje principal una niña, este papel lo hace una muchacha que es una gran artista. Quiere esto decir que aunque la película no fuese tan buena como es, quedaría realizada

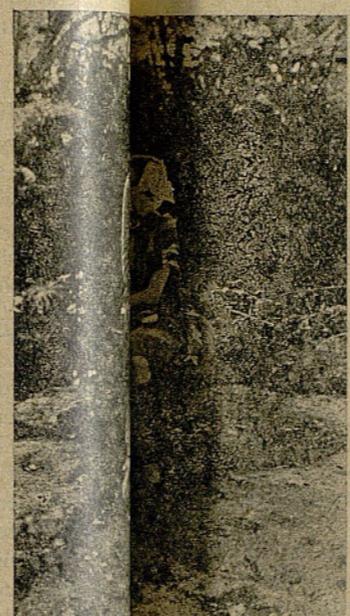
por el modo como la protagonista la interpreta. Como además de esto la película es realmente buena, he aquí que estamos ante una obra que merece atención y comentario detenido.

*Precocidad infantil* tiene un argumento sentimental, sencillo, claro, sin complicación alguna, como cumple a una comedia cuya protagonista es una niña. Poner en una comedia de esta índole una trama propia de personas mayores, habría sido absurdo. Todos recordamos que este absurdo se ha dado más de una vez en la pantalla. Afortunadamente, no puede decirse lo mismo de esta delicada comedia. Todo en ella es apropiado a la niñez de la protagonista, de modo que ésta nos puede ir mostrando desde el comienzo hasta el final, de manera cada vez más evidente, su gracia, su encanto, su ingenuidad y su precocidad ayuntadas en feliz y logrado consorcio.



Se trata de una niña que es nieta de un millonario. El abuelo de éste y padre de la muchacha, borrachín empedernido, se divorcia con disgusto de su padre,

mente interpretada por Jane Mercer, que es en verdad una muchacha, pero que también es una artista excepcional—llega a aquel hogar y sólo la recibe, con



uerdo no se borrará jamás de su memoria, su precocidad de niña, por la cual adivina que las desavenencias que reinan en aquel hogar son evitables.

Con una gracia cada vez más feliz, va ganando la voluntad de su abuelo, que es lo que más le interesa de momento.

Una casual indisposición da lugar a que todas las resistencias del viejo sean vencidas y arrolladas. Después, se gana la simpatía de la hija de la viuda de su tío, joven simpática y bella, pero un poco maleada por cierta vanidad sin fundamento.

Por último, caso notable, pone de su parte también a la vieja criada, lo cual se hubiera juzgado imposible. De este modo aquella casa que ella bautizó con el nombre de *castillo de la discordia*, entra en un período de calma, de paz y de felicidad.

Todo esto se logra en virtud de la *precocidad infantil* de la protagonista.

una mujer del pueblo, la fuerza de amor, redimió a marido del vicio de la bebida. Cuando ya su hija tiene no diez años, el matrimonio que emprender un viaje. En a la niña con el abuelo, que no la conoce.

Con éste viven la viuda otro hijo suyo y una hija de que ya era viuda de otro hogar cuando se casó con el hijo millonario.

Estos tres seres no se llevan bien. Hay además una criada regañona que está a parte del viejo y en contra las dos mujeres.

La protagonista de la película, o sea la niña — excelente

un gesto arisco y frío, la criada. Tarda mucho en ver a su abuelo y a las otras dos mujeres. La reciben todos con frialdad, con indiferencia, sin el menor asomo de ternura.

A solas en su alcoba, por la noche, llora. Pero piensa que no hay otro remedio que continuar allí, y que, por lo tanto, debe ganarse la simpatía de los que la rodean. Y desde la mañana siguiente comienza su tarea de mostrarse agradable con todos a pesar de la frialdad con que la tratan, dispuesta a vencer todas las resistencias.

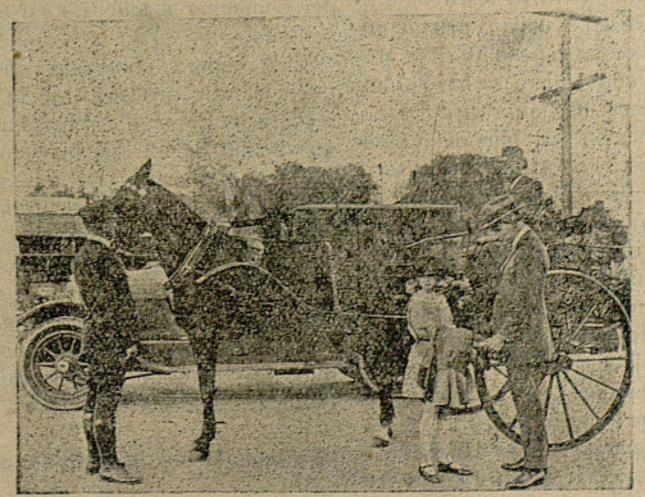
La ayudan en esta actitud y propósito, además de los sanos consejos de su madre, cuyo re-

En síntesis, ese es el argumento de la obra. Sus muchos detalles de observación certera, su excelente visión del ambiente del hogar frío y árido y sus muchas atinadas notas sobre la psicología de la niña precoz, son nuevas prendas de arte de que la película da pruebas fehacientes.

Además de estos méritos propios de la obra, ésta ha sido llevada a la pantalla con fidelidad y con acierto, con limpias y claras fotografías como es peculiar en la «Universal», y con una simplicidad de técnica totalmente de acuerdo con la índole del film.

Y por si todo esto fuese poco, la niña Jane Mercer realiza un trabajo que no es hipérbole llamarlo maravilloso.

*Precocidad infantil*, pues, es una de las películas que recordarán siempre todos los espectadores que acudan a su proyección.



DESDE NUEVA YORK

# La pantalla vista de cerca

**Thomas H. Ince contrata a Percy Marmont para hacer el protagonista en «El doctor Nye».**

Thomas H. Ince ha contratado a Percy Marmont para hacer el protagonista en la producción de la película tomada de la novela reciente de Joseph C. Lincoln, «El doctor Nye». La película llevará título distinto del de la novela.

Ince cree que Marmont es el actor más a propósito para ese papel. Se está escogiendo a los demás artistas.

Lambert Hillyer dirigirá *El doctor Nye*. Ha dirigido la película *Los que danzan* en la que Ince tomó parte y la nueva versión de *Los despojadores*, de Hampton, así como la mayor parte de las producciones de William S. Hart.

Con la producción *El doctor Nye* terminará el antiguo contrato de Ince con la «First National». Acaba de renovar su contrato con esta compañía para dirigir seis grandes producciones durante la nueva temporada.

**Corinne Griffith pasa una semana en nueva York acompañada de su esposo**

Corinne Griffith estuvo últimamente en Nueva York acompañada de su esposo Walter Morosco, con quien se casó hace dos meses en California.

Su esposo es hijo de Oliver Morosco, conocido empresario teatral.

Tomó el tren para Nueva York inmediatamente después de los últimos toques a su nueva película *Esposas solteras* y se proponía permanecer dos semanas en la gran ciudad, escogiendo el vestuario para sus dos próximas producciones.

Aunque la señora Griffith intenta regresar pronto a Los Angeles para comenzar a trabajar

en la película *Desierto*, Nueva York volverá a verla dentro de poco, pues en Nueva York se hará la película *Declasee*, tomada del famoso drama de Zoe Akins y que será la siguiente producción en que la Griffith tome parte.

La hermosa estrella se expresa en términos del mayor entusiasmo acerca de su nueva película *Esposas solteras*, tomada de un argumento escrito especialmente para este film por Earl Hudson, y cree que esta cinta impresionará al público más que ninguna otra de aquellas en que ha tomado parte.

**Florence Vidor contratada por Thomas H. Ince para el principal papel de su producción «Christina, la de ávido corazón»**

Thomas H. Ince está a punto de comenzar la producción de la película tomada de la novela corta de Katherleen Norris, *Christina, la de ávido corazón*.

Habiase retardado el trabajo de esta producción porque Ince no había podido obtener antes la actriz que deseaba para el papel de protagonista. Florence Vidor ha sido contratada para este papel y pronto estará libre para poder comenzar a trabajar en esta película.

Ince espera comenzar dicha película muy pronto, bajo la dirección de George Archinbaud, que acaba de dirigir las cintas *Esposas solteras* y *De venta*.

Todavía no se ha escogido a los demás artistas para esta película. En el argumento figuran principalmente dos maridos y una mujer a quien ambos aman, de suerte que los papeles masculinos también son importantes y requieren excelentes actores.

**«La lucha», por la Talmadge**

W. Cameron Menzies, que ha

recibido tantos elogios por la escenografía de *El ladrón de Bagdad*, está trabajando en cincuenta y un cuadros escenográficos para la película *La lucha*, con Norma Talmadge, y que está en vías de producción en California bajo la dirección de Sydney Olcott.

Con Norma Talmadge trabaja Eugene O'Brien en el principal papel masculino.

*La lucha* es obra original de C. Gasdner Sullivan.

**«El ave del Paraíso»**

*El ave del Paraíso*, la obra teatral que alcanzó tanta popularidad en los últimos quince años y que su autor Richard Walton Trully va a filmar este verano, fué inspirada en el íntimo conocimiento que Trully alcanzó de la vida y costumbres de las islas Hawai, pues pasó casi toda su niñez en las islas del Mar del Sur.

Todavía no dice Trully quién es la artista en quien se ha fijado para que represente a la protagonista, Luana, en la película.

**Gleen Hunter, estrella**

Gleen Hunter será la estrella en la versión cinematográfica de la novela corta *El altar en la colina*, de Mary Roberts Rinehart, publicada recientemente en el *Saturday Evening Post*.

Esta será la próxima producción que Frank Lloyd hará para la «First National».

**El que ha sido papá más veces**

Claude Gillingwates, que ha sido tal vez el actor cinematográfico que ha hecho más papeles de «papá» en la pantalla, aparecerá en el papel de Lord Partrington en *Mujer callejera*, la próxima producción que Edwin Carewe va a hacer para la «First National».

Dos acotaciones cinematográficas

**Una nota española y una lección de escena**

Las aventuras de Abraham Lincoln es una película en la que vemos trabajar a Ruth Clifford y a A. Billings en los papeles de Ana Rutledge y Abraham Lincoln.

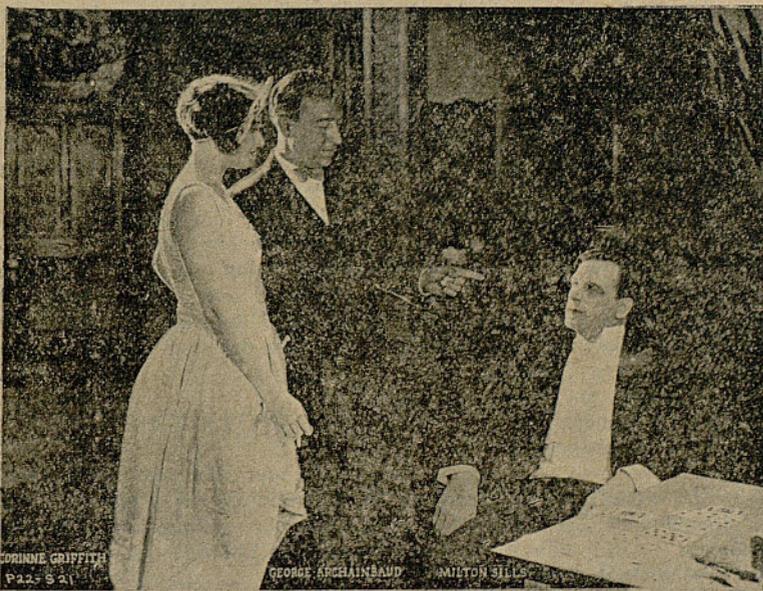
Como pueden ver nuestros lectores, se da en esta película hecha por los norteamericanos una nota típicamente española con la aparición en escena de la clásica mantilla.

Los norteamericanos van dulcificando su afición a poner en manos de tipos españoles papeles poco simpáticos, y gracias sin duda a la reacción habida en América del Sur y en España misma, hoy somos más bien «poetizados» que maltrechos.

Al fin los americanos no hacen otra cosa que pagar la buena acogida que damos en la España de «aquí» y en la España de Ultramar a sus excelentes películas.

\*  
\*\*

En esta otra fotografía que



Hacer películas no es coser y cantar. Las más lucidas estrellas tienen necesidad de recibir instrucciones y enseñanzas de los directores de escena. En este momento de intimidad aparece el director Jorge Archambaud dando instrucciones a Corinne Griffith y a Milton Sills.

ves aquí, lector, aparece uno de los más distinguidos directores cinematográficos de



Ahora, de vez en vez, nos dan los americanos una simpática nota española en la que, como en la fotografía que aparece en esta página, una manola un poco exótica luce maravillosamente nuestra clásica mantilla.

América, Jorge Archambaud, de la «First National».

Los otros personajes que aparecen de pie y sentados, respectivamente, son una pareja muy conocida tuya, lector: Corinne Griffith y Milton Sills.

Creen muchos que el actor

se presenta en los estudios a trabajar sin preparación previa, y nada más lejos de la realidad. Hasta los maestros más maestros necesitan el auxilio de un director, y claro es que a mayor maestría en el actor, se requiere mayor maestría en el director.

Y es razonable que así sea, porque el actor, por muy dicho que sea como tal, no conoce los resortes misteriosos que en el cinematógrafo se obtienen combinando luces y efectos con la linterna.

El director ve la obra cinematográfica en su conjunto, mientras que el actor sólo puede concebirla de un modo completo desde el punto de vista personalísimo de su propio papel.



# Las últimas producciones de América

## SÍNTESIS DE ARGUMENTOS

### REO DE AMOR

Molly Townsend está comprometida con Luis Riccardi y la fecha del matrimonio se aproxima ya, cuando una secuela inesperada de acontecimientos viene a deshacer aquellos proyectos.

Riccardi es, en realidad, el jefe de una banda de contrabandistas, y sus extrañas actividades son descubiertas por el joven John Locke, quien, avisado del peligro que para Molly significaría su matrimonio, se propone impedirlo a toda costa.

Las circunstancias llevan a Molly hasta alta mar. Allí la encontramos cautiva de los contrabandistas, con los cuales sostiene ruda lucha. La intervención de John es a la vez que un socorro, un serio peligro. Su presencia exaspera a los traficantes y da lugar a una larga serie de peripecias, de las que dos protagonistas salen triunfantes.

### CREA EN ALGO Y SE HARÁ REALIDAD :

Claudio Harrys, llamado «El Dandy», es un ladrón neoyorquino tan hábil y experto, que no ha caído nunca en las garras policiales. Jefe de una banda de escamoteadores, cuenta entre sus cómplices con un viejo ladrón, llamado «El Doctor». Un día que «El Dandy» roba a un anciano campesino una cartera con dinero, se conmueve ante el dolor de la víctima y se la devuelve, lo que le vale con la gratitud del viejo unas palabras de consejo y de enseñanza que logran interesar al ratero.

Deseando reformar su vida, «El Dandy» vase a un pueblo de campiña, donde cree hallar en la simplicidad de las costumbres y honestidad de los habitantes, el medio propicio para su regeneración; pero he aquí que en el campo, como en la ciudad, el joven se ve rodeado de pillos y de hipócritas, de policías que se venden y de apóstoles que defraudan. Sólo en el amor de una chica campesina, simple y pura, encuentra sinceridad y lealtad. Sin embargo, está a punto de renunciar a sus propósitos de enmienda y de abandonar el pueblo,

cuando se encuentra en él con su antiguo camarada «El Doctor», que, fingiéndose un apóstol de la filantropía, anda recolectando fondos para una supuesta obra de beneficencia. El joven, alentado por la muchacha para seguir en su auto-reforma, deja obrar libremente a su antiguo cómplice, y cuando éste corona con el mejor éxito su superchería, «El Dandy» le arrebató el dinero y le obliga a abandonar la población, realizando por su cuenta y en forma eficaz la obra de beneficencia que el pillete anunciaba.

De esta manera «El Dandy» reconquista la confianza en sí mismo, pues, según la tesis del film, no hay nada como creer en algo para que ese algo se convierta en realidad.

### CASIMIRO BUENASUERTE

Casimiro Buenasuerte es un muchacho de buena familia que vive a expensas de los millones de una vieja tía, mujer sola y avinagrada que concluye por cansarse de los continuos disparates de su desequilibrado pariente. Y resuelve un mal día retirarle la pensión que le pasa y que éste despilfarra con amigotes de su condición.

Una mañana, continuación de una noche de parranda, llegan a París una señora provinciana y su hija única, en busca de un buen partido matrimonial. Se trata de una familia millonaria, pero que, sin más título social que su dinero, busca la manera de mezclarse en el alto mundo por la vía de un matrimonio conveniente. La niña, de pronto, sufre un dolor de muelas y va a ver al dentista próximo, que vive, casualmente, en el piso bajo del que ocupa Casimiro. Los amigos de éste, por broma, han colocado en su puerta la chapa del dentista, y la joven provinciana, equivocada, se mete en el departamento del calavera, que aprovecha la circunstancia para enamorar a la joven.

Prendado de la provincianita, Casimiro se ve en la necesidad de buscar trabajo para poder mantenerse, ya que su tía le ha suspendido todo socorro. Y de este modo,

primero se hace chófer y luego mozo de restaurant, cometiendo mil desaguisados por su inexperiencia.

En su calidad de mozo es enviado a un gran baile social para que atienda el bufet, y allí debe hacer infinidad de farsas para disimular su situación ante los amigos que encuentra y cumplir, a la vez, con sus obligaciones de sirviente. Entre los invitados está la provincianita, que es la que más tortura le da a Casimiro. La suerte, sin embargo, quiere que su tía se entere de que su sobrino está poniendo en ridículo a la familia con tales empleos, y resuelta a evitarlo, le concede un millón de pesos para que abandone de una vez esas locuras y se case con una niña de su gusto. La noticia corre por todo el baile, las invitadas se dedican a enamorar al mozo del bufet que consideran millonario. Casimiro, como es lógico, elige la provincianita y resuelve de un solo golpe todo su problema.

### NATAN, EL SABIO

*Natán, el sabio* condensa un episodio del reinado del sultán Saladino, héroe de la tercera cruzada. Describe la vida de abnegaciones y sacrificios de Natán, un judío de Jerusalén que fué gran amigo del monarca oriental, y refiere el idilio de dos jóvenes que luego resultan ser hijos del mismo padre y cuyos amores dan lugar a una serie de patéticas escenas.

En este film se mueven grandes masas de hombres, como los ejércitos de los cristianos y de los sarracenos, que libran cruentas batallas. Hay también una reconstrucción del sitio y toma de Jerusalén por las tropas de Saladino.

### RUPERTO DE HENTZAU

Es una adaptación de la novela de Antonio Hone. *Ruperto de Hentzau* es la continuación de *El prisionero de Zenda*.

No deje de leer nuestras informaciones de París y Berlín

# Consultorio de Mabel

*Pregunta:* ¿Cómo se deben llevar los pañuelos de seda?—*Carmita.*

*Respuesta:* El pañuelo de seda tan de moda no debe faltar en el ropero de ninguna dama chic. Este se lleva cuadrado y luego amarrado al medio, o sobre el hombro derecho o el izquierdo, al gusto de la que lo lleva. También se lleva prendido con un alfiler sin necesidad de amarrarse.

Si el pañuelo de seda tiene bastante longitud se amarrará detrás con una punta más larga que la otra. Otra manera de llevarlo es amarrado al hombro izquierdo con una punta hacia atrás y la otra delante. Otro modo originalísimo es atándolo al cuello pero pasándole por delante una vez, después amarrado atrás y prendido con un alfiler de brillantes.

Los colores que más prevalecen para estos pañuelos son el verde, anaranjado y amarillo. También se llevan muy adornados con cuentas o muy simples con orillas.

Un pañuelo blanco y negro es lo último y se lleva mucho en los trajes de verano. El trajecito es todo blanco y el pañuelo negro con la orilla negra como de un pie de ancho. En estas orillas negras se le ponen «apliqués» de rosas hechas de tela.

*Pregunta:* ¿Es de mal gusto llevar medias amarillas?—*Una coqueta.*

*Respuesta:* Las mujeres neoyorquinas, siguiendo las modas de París, llevan medias amarillas, pero amarillo carne; ya no se lleva tanto el rosa carne. Para el deporte se lleva el mismo color, no en seda, sino en mixtura de algodón y seda.

*Pregunta:* El otro día se prendió fuego en la chimenea de mi casa; acudieron los bomberos; lo apagaron; pero manifestáronme que ello habría podido ser muy bien solucionado fácilmente por los inquilinos mismos. ¿Usted sabe cómo?—*Una propietaria.*

*Respuesta:* Cuando se prende fuego a una chimenea, se apaga fácilmente echando sobre las cenizas un puñado de azufre en polvo y tapando en seguida la boca con un paño mojado. También es buen procedimiento interceptarla el aire con un manojo de heno, empapado en agua, que tape perfectamente el cañón y cubrirle en su remate con una manta mojada. Para ello debe hacerse fácil la subida a lo alto de las chimeneas; precaución indispensable en el campo, donde no son fáciles los socorros.

*Pregunta:* ¿Sabe usted algún buen abono para unas macetas que tengo en el balcón?—*Flore-cilla.*

*Respuesta:* Se obtiene un excelente abono para las flores cultivadas en tiestos o en jardín, mezclando en una botella las substancias que a continuación se expresan: cinco partes de salitre, diez de sal de cocina, cinco de sal de Glauber, una de magnesia y tres de fosfato de sosa. Para dar este abono a las plantas se disuelve una cucharadita de la mezcla en un litro de agua caliente y se riega a diario con ese líquido.

*Pregunta:* «Los hules ¿no quedarían mejor limpiados y brillantes haciéndolo con agua caliente?—*Gloria.*

*Respuesta:* De ninguna manera. Los hules deben lavarse siempre con un paño grande y suave empapado en agua fría; después se secan perfectamente con otro paño, y se les saca brillo con leche o con una solución muy débil de cera de abejas en esencia de trementina. Nunca deben usarse, para limpiar un hule, cepillos, brochas, jabón ni agua caliente. También puede lavarse el hule con partes iguales de agua y leche. Cada tres o cuatro meses se le da una mano de aceite de linaza y se le saca brillo con un pedazo de tela de seda.

Mabel

IMPRESA CORTA: ALATO, 46.—BARCELONA

Novela Popular Cinematográfica publica esta semana el argumento de una de las más delicadas comedias sentimentales que se han hecho desde que se inventó el cine.

Se titula esta comedia **Precocidad infantil** y es la protagonista una niña, papel que hace de un modo maravilloso esa muchacha gran artista y destinada sin duda a tener un nombre famoso, que se llama Jane Mercer, la cual pone en su trabajo una gracia y una maestría dignos de todo encomio.

La comedia, que está muy bien urdida, da margen a esta muchacha para que vaya mostrando a los espectadores todo el arte de que es poseedora.

En el argumento de esta preciosa obra que publica **Novela Popular Cinematográfica**, con un estilo literario sencillo y comprensible, se describen minuciosamente todas las escenas en que Jane Mercer hace gala de su precocidad encantadora, a la que se debe el título de la película.

No deje usted de leer esta semana **Novela Popular Cinematográfica** y se convencerá de lo atrayente que es esta popular revista que está ofreciendo al público los argumentos de todos los mejores films que se proyectan en España.

# Lo que necesita el arte mudo

¿El arte? ¿El arte mudo? Tres o cuatro años antes de que se desencadenara sobre la triste Europa, y luego sobre el mundo, esa guerra que un Papa inspirado por Dios pudo llamar «el inútil flagelo», ¡cuántas veces, al observar el éxito siempre creciente del cinematógrafo, entre la masa anónima, nosotros los trabajadores de la pluma, novelistas, narradores, dramaturgos, poetas, nos hemos encogido de hombros con aire despreciativo previendo la rápida decadencia y hasta la desaparición de estos espectáculos!

¡Cuántas veces, entonces, al advertir que la singularísima atracción se hacía cada vez más poderosa entre las masas, hemos atribuído esa fascinación, que se hacía invencible, a la baratura del precio de entrada, porque en Italia, hace catorce o quince años, las primeras localidades de los cinematógrafos costaban doce sueldos (sesenta céntimos de lira) y las segundas ocho, seis, hasta cuatro sueldos; y no había pobre ser humano alguno que no tuviese esos cuatro, esos seis, esos ocho sueldos con los que se pagaba una hora y media de esparcimiento!

¡Cuántas veces la palabra «arte», aplicada al cinematógrafo, ha desencadenado nuestras orgullosas protestas, protestas de novelistas, cuentistas, comediógrafos y poetas, que considerábamos, que consideramos aún como sagrada esta palabra «arte», con todas sus cuatro fatídicas letras, y cómo hemos discutido con nuestros mejores amigos, con nuestros parientes, con nuestra familia misma, acusándolos a todos de bajeza de gustos, de trivialidad de espíritu y hasta de escasa inteligencia, porque todos iban tan gustosos al cinematógrafo, algunos le tenían gran afición, y otros llegaban a

confesar ingenuamente, con fastidio y tristeza nuestros, que lo preferían a cualquier otro espectáculo!

Y poco a poco todas estas discusiones pasaron de la intimidad de las reuniones privadas a las columnas de los diarios, y estas disputas corteses y descorteses se acalararon muchísimo—sobre todo durante la guerra, cuando languidecían todos los teatros, algunos se cerraban y otros no se abrían ni una sola vez en cuatro largos años—se acalararon muchísimo, decimos, entre los que acusaban al cinematógrafo de una innoble competencia contra todas las artes del teatro, la de la lírica, la de la comedia, la de la danza, y los que, más mesurados, más desinteresados, cuyos ojos veían mejor y más lejos, invitaban a sus adversarios a cambiar de idea respecto del cinematógrafo y a considerarlo con respeto, porque era un fenómeno universal de incalculable fuerza y que entre las industrias mundiales ocupaba el tercer puesto en cuanto al monto de sus negocios: primero el pan, segundo la carne, tercero el cinematógrafo. Esta gente tranquila, pensadora y ajena a la lucha, decía que el cinematógrafo necesitaba únicamente ser perfeccionado en lo que ofrecía a la curiosidad del público; que el cinematógrafo merecía que una estética superior viniese a ponerlo más cerca al arte, o a hacerlo realmente un arte, no sólo por la exquisitez fotográfica, no sólo por la belleza y el talento de los actores, no sólo por el fausto de la escena, sino también por el drama, por la comedia, por la fantasía, por la doliente o regocijada historia que ponía delante de los ojos y del alma de los espectadores. Así lo dijeron entonces y más tarde, cuantos han recibido de Dios el don del talento creador y cuantos tienen en el es-

píritu el amor, el culto de las cosas bellas, que conduce a los espectadores a una atmósfera superior.

Y estos escritores y poetas se dejaron conquistar entonces, y ayer todavía, por esta invitación y se volvieron hacia el cinematógrafo con viva curiosidad, con el anhelo de que, al fin, el cinematógrafo se convirtiese en un arte, ya que era una incontrastable fuerza. Los poetas y los escritores de imaginación dijeron y dicen todavía: «Hagamos, pues, films, ya que el público los pide a grandes gritos y ya que quiere que nuestro talento les imprima un sello de vida y de belleza; elevemos, exaltemos estas historias de amor y de dolor reveladas sobre la pantalla blanca, lancemos estas escenas al cielo esplendente de la poesía, demosles una nobleza inusitada y una pureza cristalina, demosles que cuanto fué declarado grotesco, torpe, trivial, puede ser transformado en la materia palpitante de una vida nueva, en las manifestaciones de la hermosura y de la gracia, en una materia en que los hombres y sus aventuras, los paisajes y sus líneas, los goces y las amarguras humanas, tocados por una pluma que todo lo conozca, lo comprenda y lo sepa expresar, compongan un espectáculo al que pueda aplicarse el dictado de «arte».

Después, y entre estos poetas y escritores, vino la larga búsqueda, primero tranquila y serena, pero luego cada vez más inquieta, cada vez más afanada. «¿Qué se podría hacer de nuevo, diverso, impresionante para el cinematógrafo? ¿Qué puede buscarse en las antiguas historias, en los famosos poemas, que haya quedado olvidado y que vuelva de repente a la memoria en su grandeza ancestral? ¿Qué pedir a las literaturas helénica y roma-

na, a las literaturas itálicas, a las literaturas anglosajonas, para que, transportadas al arte mudo, sorprendan y cautiven al espectador, más que las pobres historias de ayer, más que las mezquinas historietas modernas? ¿Qué es lo que de la gran epopeya de Roma no se ha ensayado todavía? ¿Cuál será la cosa «nunca vista»? ¿Qué no se ha intentado aún de Dante y de la epopeya florentina? ¿La *Vita Nuova* del «Ghibellin fuggiasco» (Gibelino fugitivo)? ¿La segunda parte del *Fausto* de Goethe, que casi nadie conoce? ¿*El Almanzor*, de Enrique Heine? ¿*Los amores de los ángeles*, de Moore y el *Paraiso perdido*, de Milton? ¿*El romance de la rosa*? ¿*Entre los idilios del rey*, de Tennysen, la historia de Lady Godiva y la de Elaine, que amó en vano a Tristán—que amaba a Íseo—y que murió de este amor no correspondido?» Y la misma que escribe estas fugaces crónicas discurrió, con sus hermanos de tarea, poetas y escritores, en las conversaciones fraternales sobre lo que guarda la mente,

acerca de estos eventuales—muy eventuales—asuntos de cinematógrafo, extraños, originales, bellos, conmovedores, olvidados por todos, y sólo vibrantes en el recuerdo de los estudios literarios, en las simpatías intelectuales de la juventud; pero, casi siempre estos asuntos admirables en sí, o eran intangibles para la obra de reducción, o hubieran parecido en la realidad cinematográfica, como una exhalación en noche de verano, que ilumina un instante el firmamento y hace luego más profunda la obscuridad.

Matilde Serao

### Edwin Carewe escoge personal para la película "Mujer callejera"

El personal que el director Edwin Carewe ha escogido para la nueva producción de la «First National» *Mujer callejera*, tomada de la novela de W. B. Maxwell «El mensajero harapiento»,

va a hacer de ella una de las más notables entre todas las producciones de la «First National».

Además de la Nazimova y Milton Sills, que hacen los papeles de protagonistas, figuran en la película: Claude Gillingwater, quien, desde hace dos años que abandonó el teatro, ha alcanzado en el cinematógrafo éxitos notables en papeles de carácter; Wallace Beery, que obtuvo éxito colosal en la producción *El halcón marino*, de Frank Lloyd; Courtenay Foote, Harbert Prior, Mary Beth Carter, Vivien Oakland y John T. Murray.

Carewe declara con toda seguridad que se ha propuesto hacer de esta película una obra maestra. El argumento no tiene rival en cuanto a la intensidad emotiva y dramática, según dice el director. La escenografía, que está ya hecha, es, según afirman en los estudios de la compañía, una de las más hermosas que se han visto en el arte cinematográfico.

### Valle Negro

Este nuevo film de producción nacional, adaptación de la conocida novela de Hugo Wast, se desarrolla en Cosquín. El argumento está tejido en torno a los episodios que derivan de la enemistad violenta y tradicional que mantiene separados, desde hace años, a las cabezas de dos familias, rivalidad que, a cada nuevo choque, va cobrando caracteres más trágicos. El amor que, independiente de prejuicios, hace presa en los corazones de los jóvenes protagonistas, da un tinte más terrible al conflicto, al par que procura la nota sentimental y tierna del asunto. En torno a estas situaciones centrales se desarrollan los episodios de *Valle Negro*, llenos de intensidad dramática y ricos en detalle, a lo que ha contribuido eficazmente la labor técnica y fotográfica, tanto como la acertada actuación de los intérpretes principales: Clara Wart, Mary Clay, Lyne Timar, Roberto Morgan, E. Collona y H. Mallada.



Constance Binney

Constance Binney

# La Virgen de California

Filmoteca  
Catalunya

La novela de una estrella del cinematógrafo

por

**J. CALVO ALFARO**

(Continuación)

Dudó aún un instante. En la nube de vanidad de su imaginación había surgido un rostro pálido, serio, meditabundo, un rostro que la miraba desde lejos, desde donde se ven las cosas que no han llegado o que se fueron.

Nuestras almas olfatean el peligro como buenos sabuesos de caza y, no obstante, nuestras almas, lejos de rehuirle, lo buscan y persiguen.

Norah presentía que, al dar aquel nuevo cauce al río de su vida, iba a perder su paz y acaso las primicias de un gran amor, y, a pesar de ello, la tentación era tan impulsiva que no tenía fuerzas para deshacerse de ella.

Cerró los ojos del alma, esas pupilas interiores que siempre permanecen abiertas y que al cerrarse presagian la agonía de un sentimiento.

Cerró los ojos y repuso:

—Sí; cuenta conmigo.

Y probó ya en aquel momento el gusto agri-dulce del dinero. Panisowsky se empeñó en anticiparla fondos. La organización de su compañía le obligaba a pagar a sus artistas semanalmente, costumbre muy arraigada en Inglaterra y en América.

En un principio negóse Norah a aceptar aquel dinero. Pero Panisowsky insistió tanto que ella tomó los billetes de una libra esterlina con mano temblorosa.

No pudo rehuir, al contemplar los papeles simbólicos entre sus dedos, el recuerdo de las lágrimas de Emilio.

También ahora, como entonces, el rey Jorge parecía sonreír irónico desde su óvalo de papel.

Un instante quedó Norah perpleja contemplando aquel fajo de billetes tan fácilmente ganados.

No había tenido que teclear día y noche en la «Yost». No había tenido que sufrir las impertinencias de sus superiores. No había tenido que humillarse.

Eran diez los billetes; nuevecitos y pulcros como recién salidos del Banco Nacional.

Eran diez y se los daba el Arte.

\*  
\* \*

Tornó Norah aquel día a Warwick Road inquieta y dolorida. Llevaba en su imaginación la idea de un triunfo primerizo, mientras que en su conciencia latía el dolor de un fracaso.

Pensó en lo que diría Emilio al contemplar aquellos billetes. Pensó que lo que diría Emilio

era lo justo, mientras lo que a ella le obligó a dar aquel paso era el delito. Delito. Esa era la explicación que daba su conciencia al propio recordamiento que la inquietaba.

El delito no es sólo aquel que se explica y detalla en los códigos de los hombres; hay otros delitos, acaso más graves, acaso mucho más profundos que no hallan sanciones en los libros de leyes, pero que la encuentran en esa ley universal, ritmo armónico del Universo que se llama conciencia.

Porque, aunque Norah quisiera engañarse a sí misma no lo conseguía. Es en lo único en que el engaño es casi imposible. Nos damos a nosotros mismos justificantes y razonamientos sobre una acción que no creemos justa, pero la razón suprema que como foco irradiador de sentimientos rige nuestra vida interior, no se deja engañar fácilmente.

Norah no iba hacia Panisowsky impelida por un impulso poderoso y una sed insaciable de arte. Iba hacia él movida por un estímulo de vanidad, y aun esto hubiera sido, ante ella misma, perdonable. Lo que no lo era es que tenía el presentimiento, la casi certeza de que iba a perder el afecto de Emilio.

Por eso mientras el tren subterráneo se deslizaba por debajo de Londres como un reptil de velocidad fantástica, las ideas se iban aclarando más en Norah y la conciencia de su propia acción se concretaba y tomaba formas de estabilidad.

Al llegar a Earls Courts y desembocar a Warwick Road, al hallarse ante la puerta de la pensión, en lugar de tirar como otros días del cordón de la campanilla que hacía sonar a ésta en la casa con un repique de juvenil alegría, apretó el botón eléctrico y el timbre sonó gutural, penetrante, como un gemido intenso e incisivo.

Y tomaron el té en silencio. El, adivinando en las ojeras profundas de ella, en sus pupilas brillantes por la ebre, la emoción de algo ya previsto. Ella, sin atreverse a confesarle su propósito y deseando, no obstante, hacerlo, para desembarazarse de algo que pesaba demasiado sobre ella.

Y cuando pudieron estar a solas, Norah sacó de su menudo bolso de piel el fajo de billetes y se los ofreció temblorosa.

—Emilio—le dijo,—te debo algún dinero y quiero devolvértelo.

(Seguirá)

SI AUN DUDA VD.

de que en el

# Programa Verdaguer

se encuentran las mejores producciones

de las manufacturas norteamericanas, alemanas e italianas, PIDA V. la lista completa de las obras maestras de la cinematografía mundial que aparecen detalladas precisando marcas, títulos y artistas, sin promesas ambiguas.



Ningún empresario o aficionado al cinematógrafo debe ignorar la enorme cantidad de series, dramas, comedias y material cómico que para la presente temporada tiene dispuesta la

**CINEMATOGRAFICA VERDAGUER, S.A.**

Calle Consejo de Ciento, número 290

Teléfono 969 - A - BARCELONA